

DOMINGO 11 DE FEBRERO DE 2018

TEMA —ESPIRITU

TEXTO DE ORO : JOB 29 : 20

“ Mi honra se renovaba en mí, y mi arco se corroboraba en mi mano.”

LECTURA ALTERNADA: **Isaias 40 : 5, 10, 26, 28-31**

5 Y se manifestará la gloria de Jehová, y toda carne juntamente la verá; porque la boca de Jehová ha hablado.

10 He aquí que el Señor Jehová vendrá con [*mano*] fuerte, y su brazo señoreará; he aquí que su recompensa viene con Él, y su obra delante de su rostro.

26 Levantad en alto vuestros ojos, y mirad quién creó estas cosas; Él saca y cuenta su ejército; a todas llama por sus nombres; ninguna faltará; tal es la grandeza de su fuerza, y su poder y virtud.

28 ¿No has sabido, no has oído que el Dios eterno es Jehová, el cual creó los confines de la tierra? No desfallece, ni se fatiga con cansancio, y su entendimiento no hay quien lo alcance.

29 Él da fortaleza al cansado, y multiplica las fuerzas al que no [*tiene*] ningunas.

30 Los muchachos se fatigan y se cansan, los jóvenes flaquean y caen;

31 pero los que esperan en Jehová tendrán nuevas fuerzas; levantarán las alas como águilas, correrán, y no se cansarán, caminarán, y no se fatigarán.

LECCION SERMON

La Biblia

1. Isaias 26 : 4

4 Confíad en Jehová perpetuamente; porque en el Señor Jehová [*está*] la fortaleza eterna.

2. II Samuel 22 : 31, 33, 34, 36, 37

- 31 En cuanto a Dios, perfecto [es] su camino: Purificada [es] la palabra de Jehová; Escudo [es] a todos los que en Él esperan.
33 Dios [es] mi fortaleza y mi poder; [y] Él hace perfecto mi camino;
34 Él hace mis pies como de ciervas, y me hace estar firme sobre mis alturas;
36 Tú me diste asimismo el escudo de tu salvación, y tu benignidad me ha engrandecido.
37 Tú ensanchaste mis pasos debajo de mí, para que no titubeasen mis rodillas

3. Deuteronomio 33 : 1 (to Israel), 12 (of Benjamin), 25-27 (to :), 29

- 1 Y esta es la bendición con la que Moisés, varón de Dios, bendijo a los hijos de Israel, 12 ...de Benjamín dijo: El amado de Jehová habitará confiado cerca de Él; [Jehová] lo cubrirá siempre; Y entre sus hombros morará.
25 Hierro y bronce [será] tu calzado, y como tus días, [así será] tu fortaleza.
26 No hay como el Dios de Jesurún, que cabalga sobre los cielos para tu ayuda, y sobre las nubes en su majestad.
27 El eterno Dios es tu refugio y acá abajo los brazos eternos;
29 Bienaventurado tú, oh Israel, ¿Quién como tú, pueblo salvo por Jehová, escudo de tu socorro, y espada de tu excelencia? Así que tus enemigos serán humillados, y tú hollarás sobre sus lugares altos.

4. Deuteronomio 34 : 7, 9, 10

- 7 Y era Moisés de edad de ciento veinte años cuando murió; sus ojos nunca se oscurecieron, ni perdió su vigor.
9 Y Josué hijo de Nun fue lleno del espíritu de sabiduría, porque Moisés había puesto sus manos sobre él. Y los hijos de Israel le obedecieron, e hicieron como Jehová mandó a Moisés.
10 Y nunca más se levantó profeta en Israel como Moisés, a quien haya conocido Jehová cara a cara;

5. Job 5 : 8, 10, 11 (to ;), 20, 22, 26

- 8 Ciertamente yo buscaría a Dios, y encomendaría a Él mi causa:
10 Que da la lluvia sobre la faz de la tierra, y envía las aguas sobre los campos:
11 Que pone a los humildes en altura, y a los enlutados levanta a seguridad;
20 En el hambre te redimirá de la muerte, y en la guerra, del poder de la espada.
22 De la destrucción y del hambre te reirás, y no temerás de las fieras del campo:
26 Vendrás en la vejez a [tu] sepultura, como la gavilla de trigo que se recoge a su tiempo.

6. Hechos 3 : 1-13, 16, 19, 25

1 Y Pedro y Juan subían juntos al templo a la hora novena, la de la oración.

2 Y un hombre que era cojo desde el vientre de su madre, era traído; al cual ponían cada día a la puerta del templo que se llama la Hermosa, para que pidiese limosna de los que entraban en el templo.

3 Éste, como vio a Pedro y a Juan que iban a entrar en el templo, les rogaba que le diesen limosna.

4 Y Pedro, con Juan, fijando en él los ojos, [*le*] dijo: Miranos.

5 Entonces él les estuvo atento, esperando recibir de ellos algo.

6 Y Pedro [*le*] dijo: No tengo plata ni oro; mas lo que tengo te doy: En el nombre de Jesucristo de Nazaret, levántate y anda.

7 Y tomándole por la mano derecha le levantó; y al instante fueron afirmados sus pies y tobillos;

8 y saltando, se puso en pie, y anduvo; y entró con ellos en el templo, andando, y saltando, y alabando a Dios.

9 Y todo el pueblo le vio andar y alabar a Dios.

10 Y sabían que él era el que se sentaba a pedir limosna a la puerta del templo, la Hermosa; y fueron llenos de asombro y admiración por lo que le había sucedido.

11 Y teniendo asidos a Pedro y a Juan el cojo que había sido sanado, todo el pueblo, atónito, concurrió a ellos al pórtico que se llama de Salomón.

12 Y viendo esto Pedro, respondió al pueblo: Varones israelitas, ¿por qué os maravilláis de esto? o ¿por qué ponéis los ojos en nosotros, como si por nuestro poder o piedad hubiésemos hecho andar a éste?

13 El Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob; el Dios de nuestros padres ha glorificado a su Hijo Jesús, a quien vosotros entregasteis, y negasteis delante de Pilato, cuando éste había determinado dejarle en libertad.

16 Y por la fe en su nombre, a éste, que vosotros veis y conocéis, en su nombre le ha confirmado: Así que, la fe que por Él es, le ha dado esta completa sanidad en presencia de todos vosotros.

19 Así que, arrepentíos y convertíos, para que sean borrados vuestros pecados; para que vengan tiempos de refrigerio de la presencia del Señor,

25 Vosotros sois los hijos de los profetas, y del pacto que Dios hizo con nuestros padres, diciendo a Abraham: Y en tu simiente serán benditas todas las familias de la tierra.

7. II Corintios 3 : 4-6, 17, 18

4 Y tal confianza tenemos mediante Cristo para con Dios;

5 no que seamos suficientes de nosotros mismos para pensar algo como de nosotros mismos, sino que nuestra suficiencia viene de Dios;

6 el cual también nos ha hecho ministros suficientes del nuevo testamento; no de la letra, sino del espíritu; porque la letra mata, mas el espíritu vivifica.

17 Porque el Señor es el Espíritu; y donde [*está*] el Espíritu del Señor, allí [*hay*] libertad.

18 Por tanto, nosotros todos, mirando con cara descubierta como en un espejo la gloria del Señor, somos transformados en la misma imagen, de gloria en gloria, como por el Espíritu del Señor.

7. Filipenses 4 : 13

13 Todo lo puedo en Cristo que me fortalece.

Ciencia y Salud

1. 481 : 2-6

El hombre está subordinado a Dios, el Espíritu, y a nada más.

El ser de Dios es infinitud, libertad, armonía y felicidad sin límites.

"Donde está el Espíritu del Señor, allí hay libertad". Como los sumos sacerdotes de antaño, el hombre tiene libertad "para entrar en el Lugar Santísimo" —el reino de Dios

2. 512 : 8-9

El Espíritu es simbolizado por la fuerza, la presencia y el poder y también por pensamientos sagrados, con alas de Amor.

3. 485 : 30-3

Decir que hay fuerza en la materia es tanto como decir que la energía está en la palanca. La noción de que haya alguna vida o inteligencia en la materia no tiene fundamento en la realidad; y no se puede tener fe en la falsedad cuando se ha llegado a conocer la verdadera naturaleza de la falsedad.

4. 486 : 23-2

La vista, el oído, todos los sentidos espirituales del hombre, son eternos. No pueden perderse. Su realidad e inmortalidad están en el Espíritu y en la comprensión,

no en la materia —de ahí su permanencia.
Si eso no fuera así, el hombre quedaría prontamente aniquilado. Si los cinco sentidos corporales fuesen el medio para comprender a Dios, entonces la parálisis, la ceguera y la sordera colocarían al hombre en una situación terrible, en la que estaría como los que están "sin esperanza y sin Dios en el mundo"; mas, en realidad, esas calamidades a menudo impulsan a los mortales a buscar y a hallar un concepto superior de la felicidad y la existencia.

5. 183 : 16-32

Las supuestas leyes que producen el cansancio y la enfermedad no son leyes de Dios, porque la legítima y única posible acción de la Verdad es producir armonía. Las leyes de la naturaleza son leyes del Espíritu; pero los mortales generalmente reconocen como ley aquello que oculta al poder del Espíritu. La Mente divina legítimamente le exige al hombre toda su obediencia, afecto y fuerza. No se hace reserva para lealtad menor alguna. La obediencia a la Verdad le da al hombre poder y fuerza. La sumisión al error resulta en pérdida de poder.

La Verdad echa fuera todos los males y métodos materialistas con la verdadera ley espiritual —la ley que da vista al ciego, oído al sordo, voz al mudo, pies al cojo. Si la Ciencia Cristiana no honra la creencia humana, sí honra la comprensión espiritual; y sólo la Mente única tiene derecho a que se le honre.

6. 252 : 15-8

El falso testimonio del sentido material contrasta notablemente con el testimonio del Espíritu. El sentido material levanta su voz con la arrogancia de realidad y dice: Soy enteramente fraudulento y nadie lo sabe. Puedo engañar, mentir, cometer adulterio, robar, asesinar, y con lisonjera villanía evito que se me descubra. Teniendo propensiones animales, sentimientos engañosos e intenciones solapadas, pienso hacer

de mi corta vida un día de gala. ¡Qué cosa tan bonita es el pecado! ¡Cómo triunfa el pecado, donde el buen propósito tiene que esperar! El mundo es mi reino. Estoy entronizado en el esplendor de la materia. Pero un toque, un accidente, la ley de Dios, puede en cualquier momento aniquilar mi paz, porque todos mis goces imaginarios son funestos. Cual lava que explota me dilato, sólo para mi desesperación, y brillo con el resplandor de fuego consumidor.

El Espíritu, dando testimonio opuesto, dice:
Yo soy el Espíritu. El hombre, cuyos sentidos rituales, es mi semejanza. Él refleja la comprensión infinita, porque Yo soy la Infinitud. La hermosura de la santidad, la perfección del ser, la gloria imperecedera —todas son Mías, porque Yo soy Dios.
Yo doy inmortalidad al hombre, porque Yo soy Verdad. Incluyo e imparto toda felicidad, porque Yo soy Amor. Doy vida sin comienzo ni fin, porque Yo soy Vida. Soy supremo y lo doy todo, porque Yo soy Mente. Soy la sustancia de todo, porque YO SOY EL QUE SOY.

7. 218 : 27-5

Las Escrituras dicen: "Los que esperan a Jehová... correrán, y no se cansarán; caminarán, y no se fatigarán". El significado de ese pasaje no se pervierte al aplicarlo literalmente a momentos de fatiga, porque lo moral y lo físico son idénticos en sus resultados. Cuando despertemos para percibir la verdad del ser, toda enfermedad, dolor, debilidad, cansancio, pesar, pecado y muerte serán desconocidos, y el sueño mortal cesará para siempre. Mi método de tratar la fatiga es aplicable a todas las dolencias corporales, puesto que la Mente debe ser, y es, suprema, absoluta y decisiva.

8. 217 : 29-8

Decís: "El trabajo me fatiga". Pero ¿qué es ese *me*? ¿Es músculo o mente? ¿Cuál de los dos está cansado y habla así? Sin la mente ¿podrían los músculos estar cansados? ¿Hablan los músculos, o habláis vosotros por ellos? La materia no es inteligente. La mente mortal es lo que habla con falsía; y lo que afirma que hay cansancio, produjo ese cansancio.

No se dice que una rueda está fatigada; y, sin embargo, el cuerpo es tan material como la rueda. Si no fuera por lo que la mente humana dice del cuerpo, éste, igual que la rueda inanimada, nunca se cansaría. El estar consciente de la Verdad nos descansa más que horas de reposo en estado de inconsciencia.

9. 219 : 14-20

Cuando eso se entienda, nunca afirmaremos con respecto al cuerpo lo que no deseamos ver manifestado en él. No llamaremos débil al cuerpo si queremos que esté fuerte; porque la creencia en la debilidad tiene que presentarse en la mente humana antes que pueda manifestarse en el cuerpo, y la destrucción de la creencia pondrá fin a sus efectos.

10. 80 : 1-5

Tenemos fuerzas en la medida de nuestra comprensión de la verdad, y nuestras fuerzas no disminuyen cuando proclamamos la verdad. Una taza de café o de té no iguala a la verdad, sea para inspirar un sermón o para mantener la resistencia corporal.

11. 249 : 6-10

Sintamos la energía divina del Espíritu, que nos lleva en vida nueva y no reconoce ningún poder mortal o material capaz de destruir cosa alguna. Regocijémonos de que estamos sometidos a las divinas "autoridades... que hay". Tal es la Ciencia verdadera del ser.

12. 390 : 32-2

Elevoos en la consciente fortaleza del espíritu de la Verdad para trastornar los argumentos de la mente mortal, alias materia, dispuesta a batallar contra la supremacía del Espíritu.

13. 393 : 10 (Exercise)-15

Ejerced esa autoridad otorgada por Dios.
Tomad posesión de vuestro cuerpo y regid sus sensaciones y funciones. Levantaos en la fuerza del Espíritu para resistir todo lo que sea desemejante al bien. Dios ha hecho al hombre capaz de eso, y nada puede invalidar la capacidad y el poder divinamente otorgados al hombre.